

► Hoja informativa editada por la Asociación de la Prensa de La Rioja. Plaza de San Bartolomé, 5. Logroño (La Rioja). Lunes, 25 de enero de 2010. Edición especial.

Retrato de un fotoperiodista

Josu Bilbao ha combinado la fotografía con la literatura, la televisión y la docencia

Vivió desde el objetivo de su cámara los años del plomo del terrorismo etarra, allá por los años setenta, y reposa hoy su intensa actividad periodística en su retiro de Zorraquín, el último pueblo de La Rioja según refleja la guía telefónica, suele decir él, donde permanece oculto entre sus nobles aficiones que ha desarrollado a lo largo de años: la fotografía, la cocina, sus labores como encuadernador, el golf, su pequeño huerto y el cultivo de viejas y nóbeles amistades. Bilbaíno perenne, eligió La Rioja hace tres lustros como destino personal. Y aquí, entre nosotros, como miembro activo de la Asociación de la Prensa de La Rioja, rememora su pasado y disfruta de su merecida jubilación.

Como profesor de la Facultad de Periodismo del País Vasco ha transmitido sus conocimientos de fotoperiodismo a las nuevas generaciones que hoy transitan por nuestras redacciones, algunos de cuyos alumnos nos acompañan en esta fiesta. Una dedicación a la docencia que como doctor en Ciencias de la Información ha ejercitado en los últimos 22 años en las asignaturas de Tecnología de la Información Audiovisual y Fotoperiodismo. Pero antes de licenciarse (la Universidad de Lejona le incorporó a las clases pasivas en octubre pasado), Josu Bilbao Fullaondo ha desarrollado una fecunda actividad profesional a lo largo de casi 40 años de ejercicio profesional.

Sus primeros trabajos fotográficos los distribuyó la desaparecida agencia 'Sigma' de París. Luego, Cambio 16 acogió sus instantáneas durante más de tres lustros. Desde la Redacción en el País Vasco de la histórica revista, Josu combatió en las trincheras del periodismo desde 1975 hasta 1991. Periodo de agitación política, de libertad e intransigencia, de nuevos modos y viejos fantasmas, de esperanza y terror. El difícil cambio en el País Vasco, el tránsito a la democracia, o la dolorosa réplica del terrorismo fueron momentos ganados para el periodismo por la cámara de Josu Bilbao.

Los años ochenta le sirvieron, no obstante, para desarrollar su polifacética visión de la comunicación. Interesado por la versión literaria de nuestro oficio inicia la publicación de un artículo semanal en la edición vasca del diario 'El País' sobre tendencias y exposiciones de fotografía, actividad que tras más de 500 colaboraciones dejaría hace año y medio. Y es también en esta década cuando participa en variados proyectos editoriales. Es autor o colaborador de varios libros, cuyo enfoque se centra, simultáneamente o por separado, en dos de sus pasiones: la imagen gráfica y su Bilbao natal y vital. Me apetece destacar una pequeña joya que en forma de libro dedicó a Vidal de Nicolás y que recoge escritos, vivencias y poemas del viejo luchador antifranquista. Eran tiempos para la lírica y Josu Bilbao encontró valor para ausentarse temporalmente

de su particular 'movida' vasca y combinar la información gráfica y el documento social lejos de nuestras fronteras, en otros paraísos perdidos: Nicaragua, El Salvador, Cuba, México o Túnez.

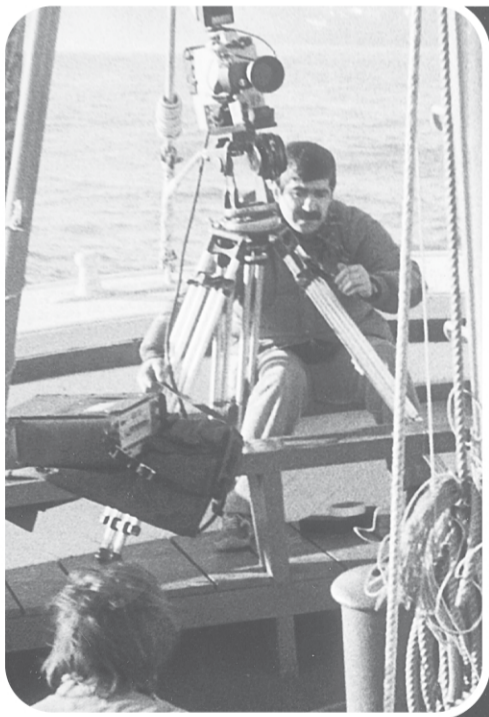
La televisión también sedujo durante una intensa etapa a Josu Bilbao. Después de trabajar en el ámbito territorial de TVE, en aquel 'Telenorte' preautonómico que combinaba informativamente País Vasco y Rioja y que sólo los más viejos recordamos, participó en

un curioso proyecto informativo apadrinado por la Unión Europea que contaba con Burdeos, Bilbao y Lisboa como triple sede del nuevo sur comunitario.

La enseñanza universitaria se cruzó final e inexorablemente en el diversificado camino profesional de Josu Bilbao. Tras una primera experiencia en la Universidad Pontificia de Salamanca, su acertado conocimiento de la lengua de Montesquieu le llevaría a hacer una breve incursión en la Universidad de Besançon. El País Vasco volvería a atraer sus energías y sería finalmente Lejona el destino de sus innumerables clases de periodismo. Es en esta universidad en la que ha desarrollado durante más de dos décadas, hasta hace tres meses, el grueso de su actividad docente.

Hace tres lustros y en ese tránsito imparable de emociones y devociones, Josu Bilbao fijó su residencia en La Rioja, y fue la serrana localidad de Zorraquín la que le escogió para ejercer su decidida militancia riojana. Allí figura su domicilio como miembro de esta Asociación de la Prensa. Hace unos años nos conocimos en el hoyo 10 del campo de golf de Cirueña, un rincón de nuestra geografía donde hoy practica asiduamente una actividad que combina con acierto con su creciente pasión por los fogones. Deseo ver editado su último libro de recetas, confío en seguir manteniendo intensas veladas políticas y espero que muchos podamos compartir con él esta nueva instantánea vital que nos ofrece.

LUIS SÁEZ ANGULO



Josu Bilbao, en su doble vertiente de periodista gráfico y redactor televisivo. :: CEDIDAS POR LA FAMILIA